

DECLARACIÓN
“VIRGEN SANTÍSIMA DE GUADALUPE,
‘MATER VERITATIS SALUTARIS’ ”
(MADRE DE LA VERDAD DE SALVACIÓN).

—ooOoo—

COMUNICADO n. 2

30. - Octubre 2021

**LA ESTRATEGIA DE LA AMBIGÜEDAD PARA INTRODUCIR
DOCTRINAS OPUESTAS A LA VERDAD DE SALVACIÓN DE CRISTO.**

Actualmente hay otros puntos en la enseñanza del Papa Francisco donde, a semejanza de los tratados en la Declaración, se pueden entrever desviaciones graves en la fe y los principios morales, tal y como éstos han sido transmitidos siempre por la Iglesia. Puntos referentes a la Verdad de Cristo y su camino de salvación, que debido al enfoque que ahora se les ha dado, muy distinto al de siempre, no los podemos aceptar, pues se presentan de forma ambigua y confusa, y abren la puerta a nuevas y falseadas interpretaciones, bajo la argucia de que textualmente no se ha dicho lo que en realidad todo el mundo ha entendido que sí se ha dicho, y donde quienes desean una reafirmación de la doctrina de siempre son a los que se les responde que en realidad se quiso decir lo mismo de siempre, y donde la enorme mayoría que entendió de forma nueva la doctrina y lo festejan y actúan conforme a ello no son nunca desmentidos. Puntos donde textual y aparentemente no se puede encontrar algo explícitamente contrario a la fe y a las costumbres, si en ello sólo se atiende a lo textual, pues el texto resulta confuso y dice y no dice, pero insinúa y deja entrever otra postura, etc..

Pues bien, todo esto se trata de una estrategia de ambigüedad, cualquier conocedor del lenguaje de la comunicación mediática actual sabe que se trata de una comunicación bien calculada, donde se afirman muchas cosas con un silencio, con una omisión, con un cambio en el orden de las palabras. Igualmente se comunican otras muchas ideas, con signos, insinuaciones, confusiones y situaciones no aclaradas. De igual forma se mandan mensajes contundentes cuando alguien que tiene autoridad permite que en el ámbito de su competencia se hagan o se dejen de hacer acciones, aunque él directamente no las haga (véase todo el caso de la “adoración” a la Pachamama en los jardines vaticanos).

El círculo vicioso de la ambigüedad se rompe cuando se contrasta con un auténtico profetismo que proclama la Palabra de Dios. Un discurso ambiguo es aquel en el que prevalece la confusión, la ambigüedad, la tenue convicción, la afirmación de uno y otro principio aunque sean contradictorios, y así se puede llegar a la comodidad de la verdad que cada uno desea a su conveniencia. **Un genuino profetismo es el que con la**

Palabra de Dios distingue claramente la verdad de la mentira, y proclama con “parresía” esta verdad y denuncia con determinación la falsedad.

En esta clase de ambigüedad que hemos descrito, se le abre paso a las nuevas doctrinas (aunque en apariencia externa se presenten como la misma doctrina católica de siempre, en realidad son otras doctrinas); en este sentido podemos encontrar muchas frases y gestos, por ejemplo, en el Sínodo de la Amazonia, la declaración de Abu Dabi, el Sínodo Alemán. La enorme ambigüedad de todo lo que rodea a la Pachamama (sancionada hasta con una disculpa pontificia por quienes atentaron contra ella¹, la edición de timbres postales oficiales y monedas en el Estado Vaticano en alusión a la Pachamama, etc.). La Pachamama está indudablemente llena de una carga de idolatría en la inmensa mayoría de sus seguidores, y ante quien se postraron en adoración religiosas y laicos en la presencia del Papa².

Por ello, para no seguir el juego de la ambigüedad sino el de la Palabra de Dios que no es ambigua, y que reafirma la luz sobre las tinieblas y distingue perfectamente entre ellas, decimos sí a un ecumenismo que proclama con humildad que en la Iglesia Católica se encuentra la verdadera Iglesia de Cristo, no a un ecumenismo donde se afirma que Dios **quiere** la diversidad de Iglesias como caminos válidos de salvación sin pretender llegar nunca a la unidad en la Iglesia fundada por Cristo como columna de la verdad (cf. 1 Tm 3,15); sí a un diálogo interreligioso que busca llegar por el camino del diálogo y de la razón a conocer al único Dios Verdadero; sí a una evangelización inculturada que valora lo positivo de todas las culturas, no a una evangelización adulterada con la idolatría; sí a un amor ecológico a la Creación por amor al Creador, no a una visión inmanentista y reductivista del orden sobrenatural; no a una fraternidad basada en la sola naturaleza humana, sí a una fraternidad como hijos de Dios, partícipes de la gracia en la vocación sobrenatural a la que está llamado todo hombre y que se vive a partir de la gracia del bautismo, sí a la fraternidad basada en la elección del bautismo como hijos de Dios. Sí a un deseo sincero de servir a los pobres por inspiración del Evangelio, no a una visión sociologista del mismo, etc.

¿Y qué decir cuando ha habido tantos discursos y gestos jugando a la ambigüedad: cuál es la verdadera intención de todo lo que no se aclara? una declaración del Papa Francisco que se entiende equívocamente y que ante ello nunca se aclara contundentemente, o algo que a todo el mundo se grita que él dijo y que ni él ni nadie en el Vaticano desmiente (véase el muy reciente caso, 29 octubre 2021, en el que el Presidente abortista de EE.UU. afirma que el Papa Francisco le dijo que podía comulgar,

¹ cf. “El Papa pide perdón a quienes se ofendieron por robo de imágenes de la pachamama”, artículo digital de ACI Prensa, 25 de octubre 2019

² Rito emulando el culto idolátrico a la Pachamama, celebrado en los Jardines Vaticanos el 4 de octubre 2019, en presencia del Papa Francisco, y en el cual se prosternaron religiosos ante la estatuilla de la Pachamama, de lo cual existen videos ampliamente difundidos al respecto.

se entiende a pesar de ser un poderoso promotor del aborto, algo nunca aclarado por el Vaticano, a pesar del escándalo mediático mundial, y tomando en cuenta que se trató de un encuentro oficial de Estado y de cobertura mundial); quiere decir que no le importa al autor implicado en dichas declaraciones (el Papa Francisco), sean de él mismo o de otros sobre él, hacer claridad al respecto, no se desea dicha claridad por alguna razón, sino que permanezca la confusión.

Cuándo algo sí importa aclararlo, se aclara y se reitera la aclaración con otras palabras o gestos, hasta que ello queda muy claro; así lo hace el Papa Francisco cuando algo le interesa que quede claro, el ejemplo lo tenemos en el caso de cuando el Papa Francisco realizó un gesto que si no lo hubiera hecho nadie le hubiera reclamado nada, pero él lo quiso hacer y acentuar: pidió perdón en relación al hecho de que las imágenes de la Pachamama fueron arrojadas al río Tíber, en un gesto de celo católico por parte de un joven austriaco; de ello el Papa Francisco sí pidió perdón, y además anunció -para que quedara clara su postura- que dichas estatuillas podrían estar presentes en la Misa de Clausura del Sínodo de la Amazonia (véase el artículo antes citado de AciPrensa).

La intención al dejar la ambigüedad es introducir o preparar el camino a una nueva doctrina. Definitivamente distinto al estilo contundente y de clara fidelidad en el anuncio del Evangelio de San Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Atentamente,

Coordinación de Comunicación Social.